

Reconocen a Totoras del Programa Residencia Familiar Estudiantil

Coyhaique- Un reconocimiento por su rol determinante en las trayectorias educativas de niñas, niños y adolescentes de la Región de Aysén, recibieron las totoras del Programa Residencia Familiar Estudiantil, que desarrolla

la Delegación Presidencial Regional con la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas (JunaeB).

El Programa es un beneficio que entrega alojamiento a estudiantes que deben

trasladarse desde sectores rurales o urbanos para que continúen sus estudios básicos, medios o superiores, en hogares de familias totoras en Coyhaique. Además, el programa permite la continuidad de estudios superiores a los alumnos que egresan de cuarto medio con el beneficio de Residencia y renuevan su continuidad para alguna carrera técnico profesional o profesional en Coyhaique.

El Delegado Presidencial Regional, Rodrigo Araya, dijo que el programa se desarrolla desde 1992 y, actualmente, son casi 90 mujeres las que contribuyen al proceso formativo de alrededor de 200 estudiantes.

“Un reconocimiento al compromiso de las totoras con recibir a chiquillos y chiquillas del territorio rural, para que completen su trayectoria educativa. Es tan importante que los niños y niñas tengan la oportunidad de completar sus estudios de enseñanza básica, media, educación científico humanista o técnico-profesional, un centro de formación técnica o universidad, acá o fuera de la región, por lo que queremos resaltar y agradecer ese esfuerzo”, subrayó.

Entre las totoras, Berta Fehring, valoró las vivencias adquiridas en 33 años de trayectoria. “Para mí ha sido una labor muy linda, porque he ayudado a niños que son de lejos, me siento contenta con ellos, nosotros les enseñamos y pienso seguir hasta donde pueda”, indicó.

El director regional de JunaeB, Manuel Vivar, agregó que este reconocimiento también se circunscribe en los 60 años de la institución.

“Es una oportunidad importante para ellos y sus familias, continuar sus estudios y continuar con la trayectoria educativa. Es un soporte fundamental para nosotros, porque sin el soporte de las totoras no podríamos sacar adelante el Programa de Residencia Familiar”, comentó.

El profesional a cargo del programa, Fabián Zúñiga mencionó que el trabajo de acompañamiento es periódico y abarca distintos aspectos de importancia para la formación de las y los estudiantes.

“La labor de las totoras es muy importante, tenemos casi 200 alumnos y 90 totoras a cargo y las totoras que van entrando han asumido el desafío para bien, así como también en infancia, adolescencia y juventud, lo que no deja tranquilos”, concluyó.

El Programa también brinda alimentación y apoyo pedagógico, a través de Entidades Ejecutoras, para favorecer el acceso, mantención y finalización de la formación de jóvenes.

